

Cuando se abren los Ojos Divinos — La evolución de la conciencia y la tierra fértil de la gratitud —

Los Ojos Divinos — Evolución, profundización y divinización de la conciencia

En los últimos años, usamos con frecuencia los términos “Ojos Divinos” y “Perspectiva Divina”. Al desentrañar el significado de estas palabras, descubrimos que se refieren a “la conciencia del despertar espiritual” o “la conciencia de la unidad entre el Ser Divino y el ser humano”. Desde otro ángulo, estas expresiones también representan la conciencia de Rojintsu—la más elevada de las Seis Potencias Divinas.

De esto se desprende una idea común: los Ojos Divinos no se refieren a una transformación de los ojos físicos (los órganos de la vista), sino a la evolución, profundización y divinización de toda la conciencia.

A medida que aspiramos al Despertar Divino y nos pulimos y elevamos interiormente, la guía de los Espíritus Guardianes produce una ascensión de los cinco y seis sentidos. En esa etapa, todas las sensaciones se integran y el campo vibratorio de ver, oír y tocar se expande.

Así, cuando percibimos a una persona, a un grupo o a la humanidad entera—cuando percibimos un objeto o un acontecimiento—ya no es un simple acto de ver, sino un acto de observar en su totalidad, con profundidad y conciencia multidimensional.

En este sentido, los “Ojos Divinos” y la “Perspectiva Divina” representan el proceso mediante el cual nuestra conciencia regresa a la vibración primordial de la vida misma—el proceso por el cual se desarrolla el séptimo sentido, integrando el sexto.

Transformación a través de una vida de gratitud sincera

Para que nosotros, los habitantes de la Tierra, desarrollemos y encarnemos los “Ojos Divinos” y la “Perspectiva Divina” como nuestra conciencia habitual, primero debemos realizar una reescritura fundamental y una restauración completa de nuestro reconocimiento del yo.

Esto significa darnos cuenta de que: “Yo no soy otro que Dios mismo, y nada aparte de Él. Por lo tanto, todo existe dentro de la Conciencia Divina en mí; nada existe fuera de ella.” Tal realización conduce a la elevación de nuestra conciencia hacia la esfera vibratoria de la Divinidad.

Para alcanzar este estado, debemos practicar continuamente vivir cada momento de cada día con un corazón de oración, el corazón de Dios y la conciencia del universo.

Existen muchos métodos concretos, pero la manera más simple para las personas modernas es vincular una respiración relajada con la gratitud, cultivando el hábito de sentir gratitud instantáneamente hacia cada persona y circunstancia. A través de esta práctica, expresamos gratitud de manera continua, día y noche.

Cuando nos dedicamos de todo corazón a la práctica de la gratitud, cada pensamiento, palabra y acción—momento a momento, las veinticuatro horas del día—se transforma naturalmente en expresiones basadas en la gratitud. El suelo de nuestro corazón se convierte entonces en una tierra

fértil de gratitud sincera.

Si continuamos esta práctica con sinceridad, dondequiera que escarbemos en el suelo de nuestro corazón, encontraremos naturalmente solo gratitud—“Qué bendecido soy”, “Solo existe la gratitud.” Cuando el suelo de nuestro corazón se transforma en gratitud misma, nos volvemos capaces de encarnar y expresar libremente cada cualidad divina—el amor, el perdón, el reconocimiento de la santidad, la trascendencia de las limitaciones del yo y el uso creativo del poder infinito.

La práctica de vivir como un puente entre el Cielo y la Tierra

Para lograrlo, debemos comprometernos firmemente durante un cierto período—al menos tres semanas—a practicar el abstenernos de emitir cualquier pensamiento que no sea de gratitud. Durante ese tiempo, es especialmente eficaz establecer una configuración interior: “Cuando siento gratitud, mi respiración se vuelve calmada y rítmica.” (El período necesario puede variar según la persona.)

Las células de nuestro cuerpo físico son compañeras en la vida de nuestra conciencia. El líder de todas estas células es nuestra propia conciencia, incluida la mente subconsciente. Cuando nuestra conciencia las guía suavemente—“Ustedes son seres divinos, y así deben actuar en tales momentos”—las células responden en consecuencia.

Entonces, los latidos del corazón se mantienen en los 70 por minuto, el sistema nervioso parasimpático se vuelve dominante, las ondas cerebrales se mantienen al menos en el rango alfa, y podemos vivir una vida de gratitud sincera con un cuerpo y una mente relajados, en un estado natural y sin esfuerzo.

Existe una expresión: “la evolución de la conciencia.” Para establecer un mundo perfectamente armonioso en la Tierra, la evolución de la conciencia humana es esencial. De hecho, lo es todo. Todo lo demás se transformará naturalmente, impulsado por la evolución de la conciencia.

En este sentido, para vivir con Conciencia Divina y hacer nuestros los “Ojos Divinos” y la “Perspectiva Divina”, aspiramos, desde este año hasta el próximo, a que todos se conviertan en portadores de la conciencia del Mundo Divino—con la cabeza en el reino divino y los pies en la Tierra física—viviendo juntos como aquellos que conectan el Cielo y la Tierra.

Los sábados por la noche, continuaremos creando un espacio en el que todos los participantes contemplen la Tierra con la conciencia de Rojintsu—la conciencia que ve todo reposando en la palma de la mano—y envíen luz al mundo.

【Palabras de Apertura】

TOGUCHI : **Hola a todos. Ahora comenzaremos el programa del sábado por la noche, “Un Día para Contemplar el Mundo con los Ojos Divinos.”**

El “Día para Cultivar los Ojos Divinos” de hoy será un tiempo para labrar el suelo de nuestros corazones hasta convertirlo en un campo de pura gratitud, de modo que, dondequiera que escarbemos dentro de nuestros corazones, encontremos únicamente “la tierra de la gratitud.” Con esa conciencia, contemplaremos la Tierra y difundiremos luz.

Hoy me gustaría presentar una historia profundamente significativa que nos ayuda a arraigar los Ojos Divinos en nuestro corazón y en nuestro cuerpo. Es un episodio de la década de 1950, cuando Hideo SAITO—quien más tarde se convertiría en uno de los ancianos—acababa de unirse y recibió directamente de GOI-sensei enseñanzas sobre lo que es más importante.

El pasaje que estoy a punto de leer se encuentra entre las páginas 28 y 30 del libro del Sr. SAITO Reigen Junkōki (Registro de Experiencias Espirituales durante el Viaje de Enseñanza). Está tomado de la sección “Las Seis Potencias Divinas y las Apariencias que Desaparecen.”

«Durante varios años después de haber conocido por primera vez a GOI-sensei, por más fervientemente que orara o por más diligentemente que participara en las reuniones de práctica de unificación, no podía ni ver ni oír nada. Empecé a sentirme algo desanimado y en una ocasión le pregunté a GOI-sensei:

“GOI-sensei, usted me enseñó que la religión no es una cuestión de teoría, sino de oración. Por eso formé un grupo de oración, me he dedicado por completo a orar y a continuar la práctica de unificación con todo mi corazón. Sin embargo, a diferencia del Sr. Murata, el Sr. Katsuyama o el Sr. Morigaki, nunca he visto ni oído nada. ¿Significa esto que alguien como yo no está calificado para seguir una vida espiritual?”

En ese momento, GOI-sensei respondió:

‘SAITO-san, personas como el Sr. Murata o el Sr. Katsuyama son extremadamente raras—menos del uno por ciento de la humanidad. Si la salvación de la humanidad dependiera de que la gente pudiera ver u oír cosas espirituales, nunca podría cumplir mi misión divina de salvar a la humanidad.

La mayoría de las personas son individuos comunes como usted—que no ven ni oyen nada especial. Si no pudiéramos salvar a esas personas ordinarias, alcanzar la paz mundial sería absolutamente imposible.

Usted, afortunadamente, cree sinceramente en lo que enseño y practica de todo corazón “la Oración por la Paz Mundial a través de las Apariencias que Desaparecen”. Eso es lo que más importa.

Mi enseñanza puede parecer demasiado simple, demasiado llana, y quizás poco satisfactoria para algunos porque es fácil de entender. Pero si persevera—sin cansancio y sin rendirse—llegará a comprender que esta práctica supera cualquier austeridad, como permanecer bajo cascadas o ayunar, que castigan el cuerpo.

De hecho, esto es la verdadera esencia del Rojintsu—el más alto de los Seis Poderes Divinos (Rikishintsu)—enseñado por En-no-Gyōja a sus discípulos.

Los Seis Poderes Divinos incluyen:

Tashin-tsu – la capacidad de leer los pensamientos de los demás;

Tensoku-tsu – la capacidad de viajar a cualquier lugar instantáneamente;

Tengan-tsu – la visión divina que permite ver cualquier cosa en cualquier lugar;

Tenni-tsu – la audición divina que permite oír cualquier conversación en cualquier lugar;

Shukumyō-tsu – el conocimiento de las vidas y actos pasados.

Estos cinco poderes pueden, en cierta medida, obtenerse mediante el esfuerzo humano y el entrenamiento espiritual. Sin embargo, son poderes concedidos solo tomando prestadas las fuerzas de espíritus de bajo nivel y no representan la verdadera actividad de los seres divinos elevados.

El poder final y supremo, Rojintsu (el Agotamiento de Todas las Impurezas), no puede alcanzarse mediante el esfuerzo humano o la ascética. Se realiza solo cuando el corazón de uno se une al Corazón de Dios y al Corazón de Buda—un estado de completa unión con el Ser Divino.

El camino para alcanzar este poder espiritual supremo lo enseño de la manera más simple posible—para que cualquiera pueda seguirlo. Esa es la práctica completa de “la Enseñanza de las Apariencias que Desaparecen”, es decir, “la Oración por la Paz Mundial a través de las Apariencias que Desaparecen.”

Si continúa la práctica de confiar cada pensamiento—sin apego, incluso el pensamiento de estar apegado—a la Oración por la Paz Mundial, todo lo que deba desaparecer se disolverá. Lo que queda es solo el infinito y absoluto Corazón Divino mismo. En otras palabras, el Corazón de Dios que es Rojintsu.

Mi enseñanza puede parecer ordinaria y simple, pero en verdad, es la enseñanza más elevada que desarrolla el poder espiritual supremo alcanzable por la humanidad. Dios siempre concede lo que es necesario según la necesidad. Una vez que se alcanza Rojintsu, uno puede usar naturalmente los otros cinco poderes divinos libremente según sea necesario.’»

Como se mencionó en el anuncio del programa de hoy, “los Ojos Divinos” y la “Perspectiva Divina” no son otra cosa que la Conciencia de Rojintsu.

A partir de esto comprendemos que, cuando practicamos de todo corazón y con perseverancia “la Oración por la Paz Mundial a través de las Apariencias que Desaparecen,” cualquiera puede vivir con el Corazón Divino infinito y absoluto como su propio corazón.

La manera concreta de realizar esto es mediante la práctica constante de vivir la vida diaria basándose en una conciencia de gratitud pura. Y cada vez que surjan sentimientos que no estén en armonía con esa gratitud, los ofrecemos en oración a través de “la Oración por la Paz Mundial a través de las Apariencias

que Desaparecen.”

Si simplemente continuamos de esta manera, sin importar qué tipo de carácter o temperamento hayamos tenido en el pasado, llegaremos naturalmente a vivir en la Conciencia Divina unida con nuestro Espíritu Directo (Choku-rei-shin).

También hoy, ofrezcamos cada uno nuestras cualidades individuales como vibraciones a esta reunión sagrada, mezclando las fortalezas de todos, para que todos los participantes puedan compartir y experimentar un “Ojo Divino más grande,” una integración de todas nuestras visiones divinas.

Muchas gracias por su presencia y cooperación.

Ahora, ha llegado el momento, y comenzaremos con la Oración por la Paz Mundial en japonés e inglés.

1. Oración por la Paz Mundial

TOGUCHI : Comencemos.

Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.

Nippon ga Heiwa de ari masu you-ni.

Watakushi-tachi no Ten-me ga mattou sare masu you-ni.

Shugo-Rei-sama, arigatou gozai-masu. Shugo-Jin-sama, arigatou gozai-masu.

May peace prevail on Earth.

May peace be in our homes and countries.

May our missions be accomplished.

We thank you, Guardian Deities and Guardian Spirits.

2. Time to Anchor the Divine Consciousness

TOGUCHI: Time to Anchor the Divine Consciousness

TOGUCHI: Thank you very much. Now, let us enter the time to anchor the Divine Consciousness. The Divine Consciousness is the awareness that looks upon the world through the Divine Eyes — it is the consciousness of enlightenment, the state of being one with the Divine Self. Please listen in a relaxed and comfortable state as I speak.

The words I speak are the very words of the Divine Heart.

The thoughts I emanate are the very thoughts of the Divine Heart.

The actions I express are the very actions of the Divine Heart.

The words I speak are the very words of the Divine Itself.

The thoughts I emanate are the very thoughts of the Divine Itself.

The actions I express are the very actions of the Divine Itself.

Each and every one of us is a Divine Being and nothing other than that.

And yet, for a long time, the people of Earth had forgotten the Truth of Life.

This was because, in order to develop the planet Earth, it was necessary to pioneer the denser vibrational realms.

Now that we have remembered our Divinity, we understand.

We know that, according to the planetary development program of the Universal God, it was necessary for us to temporarily forget our Divinity.

Now that we have remembered our Divinity, we understand.

We know that our life is a drop of light within the great ocean of life that is the Universal God.

We know that the very essence of our life is the Universal God Itself.

We no longer remain merely in the satisfaction of “knowing” this truth; rather, through our words, our thoughts, and our actions, we are expressing the Divine Heart in our daily lives.

Therefore, no matter what anyone thinks, says, or does, none of those movements can sway me, for I am one with the Universal God.

My heart is with God, and my heart is God Itself.

May this awareness remain unwavering and continue to illuminate the world.

May everyone remember that their life is the radiant Light of Love that shines throughout the vastness of the universe.

May the seeds of Divinity, which have been continuously sown in the hearts of all people, grow and flourish.

May we each shine like the sun, and may we be like the Earth that nurtures all life.

We live in the consciousness of Oneness with the Divine Self, and with the Divine Eyes of Rojintsu — the consciousness that transcends all delusion — we gaze upon the world.

Whatever may occur, we focus upon the Divine Heart that shines behind it and continue to create only a bright and radiant future.

We thank you, Guardian Spirits, Guardian Deities, and Great God GOI.

May Peace Prevail on Earth.

3. Gratitud a la Naturaleza de las Diversas Regiones a través de los Ojos Divinos

NAGANO : A partir de aquí, tomaremos este tiempo para contemplar la Tierra con el Ojo Divino

y ofrecer nuestra gratitud a toda la Naturaleza y a todos los seres vivos.

Ahora, en 2025, hemos llegado a un punto en el que podemos enviar naturalmente la Luz de la Gratitude a todos los seres y a todos los acontecimientos, desde la Perspectiva Divina.

No fue un camino fácil, y por supuesto, no lo logramos solo con nuestro propio poder.

Es gracias a la devoción de la Tierra, del aire, del agua y de toda la Naturaleza, así como de las plantas y los seres vivos. También es gracias a las bendiciones de nuestros Espíritus Guardianes, las Deidades Guardianas, los Seres Divinos del Mundo Espiritual y los Ángeles Celestiales del Universo, que nos han nutrido hasta ahora.

Hoy, con el corazón lleno de gratitud hacia todos esos seres que nos han ayudado a crecer, ofreceremos nuestra más profunda apreciación a la naturaleza y a las formas de vida de todo el mundo, y enviaremos la Luz del Dios Universal. Comencemos.

3-1. Oración por la Gran Naturaleza de Norte y Centroamérica

TOGUCHI: Primero, ofreceremos una oración a la gran Naturaleza de América del Norte y Central. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de Norte y Centroamérica a través de lo Divino.

A toda la gran naturaleza de Norte y Centroamérica—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

NAGANO: Hai, arigatou gozai-masu.

3-2. Oración por la Gran Naturaleza de Sudamérica

TOGUCHI: A continuación, la oración por la gran naturaleza de Sudamérica. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de Sudamérica a través de lo Divino.

A toda la gran naturaleza de Sudamérica—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

3-3. Oración por la Gran Naturaleza de Europa

TOGUCHI: A continuación, la oración por la gran naturaleza de Europa. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de Europa a través de lo Divino.

A toda la gran naturaleza de Europa—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

3-4. Oración por la Gran Naturaleza de Oriente Medio

TOGUCHI: A continuación, la oración por la gran naturaleza de Oriente Medio. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de Oriente Medio a través de lo Divino.

A toda la gran naturaleza de Oriente Medio—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

3-5. Oración por la Gran Naturaleza de África

TOGUCHI: A continuación, la oración por la gran naturaleza de África. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de África a través de lo Divino.

A toda la gran naturaleza de África—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios

Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

3-6. Oración por la Gran Naturaleza de Asia

TOGUCHI: A continuación, la oración por la gran naturaleza de Asia. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de Asia a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Asia—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

3-7. Oración por la Gran Naturaleza de Oceanía

TOGUCHI: A continuación, la oración por la gran naturaleza de Oceanía. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de Oceanía a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de Oceanía—su agua, aire, viento, tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

3-8. Oración por la Gran Naturaleza de Todas las Otras Regiones

TOGUCHI: A continuación, la oración por la gran naturaleza de todas las demás regiones. Lean en voz alta las palabras que aparecen en la pantalla y formen una vez el IN de la Chispa Divina.

NAGANO: Estamos unidos con la gran naturaleza de todas las demás regiones a través de lo Divino. A toda la gran naturaleza de todas las demás regiones—su agua, aire, viento,

tierra, montañas y seres vivos—ofrecemos nuestra más sincera gratitud y enviamos la Luz del Dios Universal.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 10 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

4. Oración por la Chispa Divina de la Humanidad

NAGANO: Ahora, con sincera devoción, realicemos una vez el IN de la Chispa Divina para el Renacimiento Divino de la humanidad. Después de realizar el IN, por favor mantengan los ojos cerrados y continúen orando.

Que la paz prevalezca en la Tierra.

La Divinidad de la Humanidad se ha despertado. Dai-jouju.

Que la paz prevalezca en la Tierra.

La Divinidad de la Humanidad se ha despertado. Dai-jouju.

< IN de la Chispa Divina una vez > (Rezar en silencio durante 14 segundos)

TOGUCHI: Hai, arigatou gozai-masu.

NAGANO: Muchas gracias.

TOGUCHI: Muchas gracias, TOGUCHI-san.

FIN